

LAURA NAVARRETE MAYA. *Excelsior en la vida nacional (1917-1925)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, 2007.

El volumen *Excelsior en la vida nacional (1917-1925)*, que consta de cinco capítulos, una introducción y conclusiones, es un estudio que enriquece la historiografía del periodismo mexicano contemporáneo, porque al profundizar en aquellos fenómenos que intervinieron en la conformación de uno de los diarios más importantes del siglo xx en México, nos muestra un amplio panorama sobre la situación política, económica, social y cultural del período en el que surgió el diario, así como de la prensa que le antecedió y de la que era contemporáneo el mismo periódico; además, da cuenta de la situación que guardaban otros medios de comunicación y otras formas de esparcimiento, como el cine, la radiodifusión en su etapa aún experimental y el teatro.

Para tener una idea más precisa del contenido del libro y apreciar los aportes al tema aquí desarrollados, es conveniente tomar en cuenta las explicaciones de la maestra Laura Navarrete en la introducción de la obra para entender posteriormente como procedió en su análisis. Puntualiza: el trabajo se divide en dos grandes bloques: los antecedentes que explican al diario y su contexto; y el estudio de *Excelsior*. Los antecedentes se presentan en tres partes: los referidos a la relación prensa-poder, en un primer capítulo; los avances tecnológicos y periodísticos que dieron pie tanto al desarrollo de la empresa periodística inscrita en la modernidad, como a la expansión del periodismo informativo, en otro capítulo, y la situación cultural y periodística que rodeó el surgimiento del periódico, en un tercer apartado. En éste último se tratan también las distintas formas de periodismo que coexistieron con *Excelsior*: el periodismo informativo; el periodismo político; la prensa del interior; el fronterizo, del sur de los Estados Unidos de Norteamérica, editado por mexicanos; el extranjero que llegaba vía agencias de noticias y el que alquilaba sus páginas a los periodistas en el exilio.

Para terminar con este recuento global del contenido del libro, siguiendo las indicaciones de la introducción, tenemos que los capítulos cuatro y cinco se ocupan de las características y contenidos de *Excelsior* en dos momentos representativos: el primero corresponde al año inicial del periódico, 1917-1918, y el segundo, a un año de cambios, 1924-1925. El capítulo cuatro trata sobre la directiva del diario, encabezada por Rafael Alducin y José E. Campos. Para el capítulo cinco, se seleccionó un segundo momento de la vida del diario a fin de tener un punto de comparación sobre su política editorial y sus características; éste correspondió a los meses de marzo a mayo de 1925. Se escogió esta etapa, como señala Laura Navarrete, porque en ella ocurrieron varios cambios

significativos para ese periódico: murió Rafael Alducin y quedó al frente de la publicación Rodrigo de Llano; dejó de existir Manuel Flores, uno de los principales editorialistas, y se retiró del periodismo José de Núñez y Domínguez, otro editorialista, amigo inseparable de Alducin y director de *Revista de Revistas*. También cabe resaltar que en el ámbito político se dieron cambios en el país: era el primer año de gobierno de Plutarco Elías Calles.

Después de este somero recorrido sobre la forma como se estructuró el libro cabe resaltar algunos rasgos sobre la manera como se abordó la investigación.

Para explicar las características del surgimiento del periódico *Excelsior*, en 1917, la investigadora se remonta al último tercio del siglo XIX y lo ubica dentro de lo que fue la prensa industrial en México, porque Rafael Alducin, su fundador, forma parte de ese grupo de importantes editores mexicanos que marcaron la pauta para el avance y desarrollo del periodismo en el país.

Ya en el siglo XIX destacaron, entre otras, las figuras de Ignacio Cumplido o de Vicente García Torres por el tesón, habilidad y compromiso con que asumieron, a través de sus publicaciones, la responsabilidad de editores. El primero, Ignacio Cumplido, de ideas liberales, introdujo con su periódico *El Siglo XIX* cambios en las relaciones laborales de sus trabajadores, incluyó como asalariados a redactores profesionales. En el campo tecnológico *El Siglo XIX*, que cubrió varias etapas y tuvo varios directores, entre ellos a Francisco Zarco, experimentó los avances técnicos de la época, como la utilización de la máquina de vapor y la impresora de cilindros.

Por su parte Vicente García Torres, fundador de varios periódicos, entre ellos *El Semanario de las Señoritas Mexicanas*, consolidó su proyecto editorial con *El Monitor Republicano*, que junto con el *El Siglo XIX*, fue considerado uno de los periódicos más importantes de la centuria antepasada. *El Monitor Republicano*, en palabras de María del Carmen Ruiz Castañeda,¹ fue un innovador del periodismo mexicano, pues trataba de política, literatura, comercio, sociología e, incluso, tenía publicidad.

Laura Navarrete marca como antecedente directo del *Excelsior*, de Alducin, al periódico *El Imparcial*, dirigido por Rafael Reyes Espíndola, ya que en él se concentraron los requisitos del periodismo informativo e industrial que hicieron del diario un ejemplo de lo que era la prensa moderna: grandes tirajes, bajos costos, con publicidad y con subsidios.

Excelsior heredó del siglo XIX la idea de considerar al periodismo como empresa: el impresor delineó, del editor especializado en publicaciones periódicas, su trabajo como editor de libros, folletos y otros trabajos de imprenta; concibió la edición de éstos como un negocio independiente, para el cual necesitaba

¹ María del Carmen Ruiz Castañeda. *La prensa periódica en torno a la constitución de 1857*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1959.

estar a la vanguardia en la utilización de tecnologías y recursos, todo con el fin de lograr un trabajo de calidad.

Además, como anota la autora, el editor empezó a valorar la información al estilo norteamericano, por cierto, influencia muy cercana. Es decir, la noticia se convirtió en una mercancía conformada por información oportuna y actual, marcada por el sensacionalismo; ésta por su importancia o por su manejo desplazó, en la prensa informativa, al comentario político de la primera plana. Además, el *reporter*, oficio que surgió a finales del XIX, fue el encargado de obtener información y de darle a los datos un valor de noticia.

Entre los factores que observa la investigadora como representativos de la modernidad de la prensa en la que se inscribe *Excelsior* están el aprovechamiento de los avances tecnológicos: este diario fue el primero en instalar en 1921 una planta de rotograbado monocromo y el primero en emplear máquinas Ludlow para fundir las cabezas. Estos adelantos técnicos permitieron que se abarataran los costos, se presentaran los ejemplares con una mejor calidad y se editaran una mayor cantidad de ellos en menor tiempo. Además, los servicios de las agencias informativas, principalmente norteamericanas y las que en México venían trabajando desde el siglo XIX, fueron más eficientes al mejorar la calidad de la transmisión y recepción por cable, con esto se incrementó la cantidad de información, en texto y en imagen, de todo el mundo, que llegaba a los diarios y revistas.

Asimismo, de acuerdo con la autora del libro, el incremento de la publicidad en *Excelsior* le dio un carácter más comercial-empresarial al periódico. Este hecho le dio una imagen más renovada, por el aprovechamiento de los recursos técnicos; le permitió crecer en páginas destinadas a ella, al admitir más anunciantes y promover el consumo; le inyectó mayores ingresos a las publicaciones, lo que le permitió disminuir su precio: en el caso de *Excelsior*, la publicidad contribuyó a que se vendiera a cinco centavos.

Entre los elementos que la estudiosa considera como representativos de la modernidad en la que se instaló el periódico *Excelsior* está el que haya sido considerado como empresa periodística, la cual considera a su público como un consumidor y no como un público lector con el que se compartirían ideas e intereses; esta circunstancia estableció otra variable en la relación prensa-poder, observa la investigadora, pues cobraron importancia e influyeron en los contenidos de la publicación, el anunciante y el consumidor, además de los dueños, los empleados y el Estado.

En los años que abarca el estudio de *Excelsior* están en circulación las publicaciones pensadas como empresas periodísticas, de acuerdo con la autora, tres diarios y dos revistas, en la ciudad de México: *El Universal* (1916), *Excelsior* (1917) y *El Heraldo de México* (1919), así como los magazines *El Universal Ilustrado* (1917) y *Revista de Revistas* (1910), dependientes de los dos primeros.

Por lo que respecta al momento histórico, político y cultural de México en que aparece el periódico *Excelsior*, debe tenerse en cuenta que inicia su circula-

ción el 18 de marzo de 1917, en la ciudad de México, es decir, unas semanas después de promulgada la Constitución de 1917 por el presidente Venustiano Carranza. Estaba en su apogeo en el país el movimiento constitucionalista y la lucha armada de la Revolución. El escenario de las confrontaciones se daba en todos los frentes y los medios de comunicación jugaban un papel estratégico.

Precisamente en su estudio, Laura Navarrete da los pormenores económicos e ideológicos del surgimiento de *Excelsior*. Lo sitúa como un diario de tendencia conservadora, al servicio de la clase empresarial que vio afectados sus intereses al establecerse la Constitución. De ahí que su investigación parta de las relaciones de poder entre los medios de comunicación y el Estado. A lo largo del trabajo se observarán los distintos momentos de tensión entre el diario y los gobiernos revolucionarios y posrevolucionarios, por ejemplo, recordemos que *Excelsior* defendió los intereses de las empresas petroleras extranjeras que se vieron afectadas con el artículo 27 de la Constitución.

De acuerdo con la naturaleza ideológica del periódico, la investigadora observa que defendió su independencia periodística frente al gobierno, pues pensaba que la prensa subsidiada no podía ser independiente, ni asumir una actitud crítica. Su solidez económica dependía, en gran medida, de los pagos por publicidad que recibía de las grandes empresas transnacionales, de almacenes, bancos, inmobiliarias, laboratorios médicos y cosméticos, etc. Como empresa se puso al servicio de sus anunciantes, a fin de fomentar el consumo, la modernidad y la interacción con el exterior. Esto le proporcionaba, a través de su Agencia Anunciadora Periodística, los recursos necesarios para sobrevivir y tener cierta independencia del gobierno.

Por lo que respecta al procedimiento de investigación de la maestra Navarrete, observamos que aparte de la nutrida lista de fuentes bibliográficas, sustenta su trabajo con un instrumento muy acertado, el análisis de las páginas editoriales de los momentos históricos cruciales del México convulsionado por la lucha armada, durante los primeros años del periódico, como, por ejemplo, la etapa en la que se aminoran las confrontaciones en los gobiernos de Álvaro Obregón, Adolfo de la Huerta o el primer año de la presidencia de Plutarco Elías Calles, cuando se inicia la dirección de Rodrigo de Llano en *Excelsior*.

Así, mediante este procedimiento, Laura Navarrete deduce e infiere una serie de fenómenos que de otra manera quedarían ocultos —si sólo recurriera a las fuentes bibliográficas, las investigaciones se convertirían en repetición de datos—. En su análisis observa, por ejemplo, que Rodrigo de Llano, como director de *Excelsior*, “reforzó la planta editorial con artículos de periodistas norteamericanos y europeos, quienes comentaban sobre asuntos internacionales”. La alianza y la conexión con el periodismo norteamericano eran cada vez más notorias, no sólo en la sección editorial, sino también por la dependencia informativa y publicitaria hacia las grandes empresas de capital extranjero que se incrementaron durante los años del desarrollo empresarial.

Por la manera como Laura Navarrete aborda la investigación entendemos que consideró al periódico *Excelsior* como un modelo representativo para el análisis de la interrelación entre los fenómenos histórico-políticos, económico-empresariales y socioculturales, cuya característica principal estribó en haber sido un medio de comunicación opositor a los gobiernos surgidos de la Revolución; con una infraestructura y una tecnología de las más avanzadas y que fungiría como ejemplo de prensa de alta calidad periodística tanto por sus reporteros como por colaboradores, entre los que destacan: Rubén M. Campos, José D. Frías, Rafael Solana Cinta, Amado Nervo, Ramón López Velarde, Luis Coyula, etc., en su primera administración. Durante la dirección de Rodrigo de Llano destacaron Carlos Díaz Dufío, Victoriano Salado Álvarez, José Elguero, Manuel Puga y Acal, Salvador Quevedo y Zubieta, Hilario Medina, Julio Jiménez Rueda, Alfonso del Toro, José F. Elizondo (Pepe Nava), entre otros.

Queda agregar, finalmente, que estamos ante una investigación en la que su autora indagó ampliamente sobre los fenómenos necesarios e indispensables para tener una visión totalizadora, certera y completa de los hechos que explican el surgimiento de *Excelsior* y su posterior exitosa vigencia.

PILAR MANDUJANO JACOBO
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM